

Leonor Blas Veloso

**ANÁLISIS DE LA ADICCIÓN A LAS PLATAFORMAS DIGITALES Y SU
IMPACTO EN LA IMAGEN CORPORAL**

TREBALL DE FI DE GRAU

dirigit per la Dra. Ivette Margarita Espinoza Díaz

Grau de Psicologia



UNIVERSITAT ROVIRA I VIRGILI

Tarragona

2026

Índice

1. RESUMEN.....	4
2. INTRODUCCIÓN.....	5
2.1. OBJETIVO	12
2.2. HIPÓTESIS.....	13
3. METODOLOGÍA.....	14
3.1. POBLACIÓN DE ESTUDIO.....	14
3.2. INSTRUMENTOS.....	14
3.3. PROCEDIMIENTO.....	15
4. RESULTADOS.....	16
4.1. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE PEARSON	16
4.2. ANÁLISIS DE REGRESIÓN LINEAL MULTIPLE	18
4.2.1. RESUMEN DEL MODELO.....	19
4.2.2. ANÁLISIS DE VARIANZA (ANOVA)	20
4.3. COEFICIENTES DE REGRESIÓN.....	21
5. DISCUSIÓN.....	22
5.1. EL USO PROBLEMÁTICO DE LAS REDES SOCIALES Y LA INSATISFACCIÓN CORPORAL.....	22
5.2. ANÁLISIS DIFERENCIAL EN FUNCIÓN DEL SEXO Y LA EDAD	23
5.3. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	25
5.4. PROPUESTAS DE MEJORA Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN ..	27
5.5. CONTRASTE Y RESOLUCIÓN DE LAS HIPÓTESIS	28
6. CONCLUSIONES.....	29
6.1. NUEVAS APORTACIONES A LA CIENCIA Y LITERATURA CIENTÍFICA.	31
6.2. APLICABILIDAD PRÁCTICA.....	32
7. REFERENCIAS	33
8. ANEXOS	38

AGRADECIMIENTOS

A mí,

por haber sido tan valiente y por primera vez haberme demostrado de lo que puedo ser capaz.

*A mis **padres**, mis referentes: os debo todo.*

Mamá, gracias por inculcarme el gran valor de la educación, gracias por nunca rendirte y por ser mi mayor apoyo emocional. Te quiero. Papá, gracias por las innumerables horas de escucha, paciencia y dedicación, por no fallar ni un día y ser mi mejor amigo estos 4 años. Te quiero. Sois todo lo que aspiro a ser algún día; este título es de los tres.

*A mi **Fran**.*

Ahora te toca a ti empezar este camino, estaré a tu lado siempre, lista para verte triunfar. La persona más lista y madura que conozco. Estoy muy orgullosa de todo lo que has conseguido.

Te quiero.

*A **David**.*

Gracias por seguirme allá donde vaya. Por todos los kilómetros recorridos para venir a verme, por el cariño y hacer que no me rinda. Gracias por haber sido mi chute de motivación cuando lo he necesitado. Te quiero.

*A mis **amigas**.*

Cada una de vosotras marcáis un antes y un después en quién soy. Estoy tan orgullosa de formar parte de vuestra vida. Gracias por hacerme sentir tan querida, os quiero.

*Gostava de fazer uma menção especial à minha família de Portugal. Farão sempre parte da minha vida, sou quem sou graças a todos eles. Em especial à **Tereza**, ao **Sr. Jerónimo**, à **D.***

***Rosinha**, á **Fatinha**, á **Inês**, e á **Família Veloso**.*

*Às amigas da minha mãe. Vocês também são muito especiais para mim. **Fátima**, obrigada por seres a minha inspiração nesta profissão, oxalá algum dia venha a ser metade da profissional que és. **Ana Cris**, serás sempre uma segunda mãe para mim, adoro-te. **Sónia**, obrigada por me mostrares o que é a humildade real, uma pessoa tão generosa como tu só merece tudo o que é bom de volta, e por dares-me a melhor das amigas, **Carolina**. **Ana**, obrigada por estares sempre presente na minha vida, mesmo à distância; sei que estás sempre por trás dos momentos importantes.*

1. RESUMEN

Este presente estudio analiza el impacto del consumo de plataformas digitales en la percepción de la imagen corporal en jóvenes de 16 a 24 años. Con este fin se administraron cuestionarios para evaluar los patrones de conducta adictiva a las redes sociales y el grado de insatisfacción física a una muestra de 81 participantes. Se analizaron las relaciones entre dichas variables y se evaluó hasta que punto la dependencia digital permite establecer un modelo predictivo de la insatisfacción corporal mediante análisis de correlación y regresión lineal. Los resultados mostraron una relación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables, demostrando que la adicción a las redes sociales actúa como un predictor directo del malestar físico. Asimismo, se hallaron diferencias significativas en función del sexo, evidenciando que las mujeres presentan un perfil de riesgo más elevado tanto en la adicción virtual como en la preocupación estética. De este modo, los hallazgos validan la Teoría de Comparación Social en el entorno virtual y permiten destacar la necesidad de implementar estrategias preventivas en estos entornos.

Palabras clave: Adicción a redes sociales; Imagen Corporal; Comparación social; Género.

1.2. ABSTRACT

The present study analyses the impact of digital platform consumption on body image perception among youth aged 16 to 24. To this end, questionnaires were administered to evaluate addictive behaviour patterns toward social media and the degree of physical dissatisfaction in a sample of 81 participants. The relationships between these variables were analysed, and the extent to which digital dependence allows for the establishment of a predictive model of body dissatisfaction was evaluated through correlation and linear regression analyses. The results showed a positive and statistically significant relationship between both variables, demonstrating that social media addiction acts as a direct predictor of physical distress. Furthermore, significant differences were found based on sex, evidencing that women present a higher risk profile in both virtual addiction and aesthetic concern. In this way, the findings validate the Social Comparison Theory in the virtual

environment and highlight the need to implement preventive strategies in these settings.

Keywords: Social media addiction; Body image; Social comparison; Gender.

2. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha consolidado un nuevo paradigma estructurador de la sociedad contemporánea (Oleas et al., 2025). En este sentido, el nuevo paradigma ha transformado las dinámicas de interacción humana, evolucionando de los modelos de comunicación unidireccional hacia entornos caracterizados por la socialización constante y la construcción colaborativa del conocimiento, es decir, en este espacio, el usuario deja de ser un simple receptor pasivo para convertirse en un agente activo en la arquitectura digital.

Según la literatura especializada, estamos ante un cambio fundamental: el paso de los medios tradicionales (televisión, revistas) hacia las Redes Sociales, definidas por Malhotra et al. (2025) como plataformas virtuales que permiten a los usuarios compartir contenido, crear perfiles y generar interacciones dentro de una red de contactos. A diferencia de los medios de comunicación tradicionales, estas plataformas ofrecen una experiencia personalizada y en tiempo real, donde el predominio de la imagen promueve una atención recurrente en la apariencia física.

En esta línea, no sorprende que las Redes Sociales Online (en adelante RSO) hayan experimentado un crecimiento exponencial sin precedentes en la historia de los medios de comunicación, ya que las RSO poseen la capacidad de fidelizar y atraer a millones de usuarios en periodos de tiempo extremadamente reducidos, lo cual responde a como nos hemos comunicado y relacionado hasta ahora y a la gratificación inmediata que ofrecen (Oleas et al., 2025).

El interés por estudiar a la población joven emerge de que la adolescencia es un proceso de desarrollo integral donde el entorno social es determinante para la identidad (Gaete, 2015; OMS, 2022). En la actualidad, plataformas como Facebook e Instagram han sustituido al entorno tradicional como el principal escenario donde los adolescentes proyectan y construyen su imagen (Ramírez, 2018). El grupo demográfico comprendido entre los 16 y 24 años (IAB Spain, 2025)– los denominados nativos digitales – se posiciona como el sector más activo. Esta intensa actividad digital, si bien fomentan las conexiones, sitúa a los jóvenes en un escenario de especial vulnerabilidad, donde la exposición constante, la construcción de la identidad en el escaparate público y los riesgos derivados del entorno digital, convierten a este grupo en el foco principal de estudio de la presente investigación.

En este sentido, la consecuencia de este uso intensivo de las redes, se convierte en una patología, la cual presenta una sintomatología específica, especialmente en la población joven.

Entre los indicadores más relevantes, destaca la tolerancia virtual, entendida como la necesidad creciente de invertir más tiempo y recursos emocionales en la red para obtener el mismo nivel de gratificación (García del Castillo, 2013), complementándose con el síndrome de abstinencia digital, síndrome que se caracteriza por cuadros de ansiedad, irritabilidad y malestar psicofísico cuando el sujeto no puede acceder a sus perfiles sociales o dispositivos.

En este contexto de hiperconexión, la relación del individuo con su propio físico se ve mediada por las pantallas, dando lugar a una reconfiguración de la imagen corporal. Este concepto debe entenderse como un constructo multidimensional que trasciende la apariencia física; engloba un conjunto de percepciones, sentimientos y pensamientos que el sujeto desarrolla sobre su propio cuerpo. A pesar de que la formación de la imagen corporal es un proceso interno, este se encuentra condicionado por factores ambientales. Las plataformas digitales (especialmente aquellas basadas en la imagen) actúan como escaparate de comparación social constante, donde los algoritmos suelen premiar estéticas normativas y, en muchos casos, artificiales (Behar, 2010).

Para profundizar en esta variable, el concepto de "Imagen Corporal" debe entenderse como un constructo multidimensional que va más allá de la apariencia física; engloba un complejo entramado de percepciones, sentimientos y pensamientos que el sujeto desarrolla sobre su propio cuerpo. Históricamente se define como la imagen que el individuo forma en su mente sobre su propio organismo, es decir, el modo en que el cuerpo se manifiesta ante uno mismo (Schilder, 1935).

Desde la perspectiva de la Teoría de la Comparación Social, se observa la tendencia a autoevaluarse en función de los otros. En este sentido, la comparación de la apariencia con los iguales en redes sociales actúa como un mediador crítico que conecta la necesidad de aprobación externa con una disminución significativa de la estima corporal de los adolescentes (Prieler et al., 2021). Al exponerse de forma continuada a cuerpos hiper-idealizados, el usuario tiende a fijarse de manera obsesiva en la figura de otros, lo que suele derivar en una valoración negativa de la propia imagen. Este fenómeno se encuentra operativizado en instrumentos de evaluación clínica BSQ-14 (Body Shape Questionnaire) (Franco-Paredes et al., 2018), cuyo ítem 3 identifica precisamente esa tendencia a realizar comparaciones físicas que resultan perjudiciales para la salud mental del sujeto.

Este proceso se ve agravado por el papel de los *influencers* y creadores de contenido, quienes proyectan estándares de vida y estéticos a menudo inalcanzables. Esta exposición constante genera un sentimiento de injusticia y frustración. Como refleja el ítem 11 del citado cuestionario, surge un pensamiento recurrente sobre la "falta de equidad" al percibir que otros poseen características físicas que el sujeto no logra alcanzar a pesar del esfuerzo (Festinger, 1954).

Como señala Fioravanti et al. (2022), la prioridad que las plataformas dan a la imagen empuja a los jóvenes a una auto vigilancia estética constante. Al interiorizar modelos de belleza ideales y depender de la aprobación de los demás, el cuerpo deja de ser algo propio para convertirse en un objeto que se evalúa y mide según la respuesta y la validación de los seguidores. Shihadeh et al. (2025), describe las redes sociales como una herramienta de doble filo: por un lado, permiten la autoexpresión y empoderamiento, pero por otro, exponen a los usuarios a una presión constante de validación y

comparación social. Destaca nuevamente la Teoría de la Comparación Social junto con la Teoría de la Auto-objetivación, que consiste en tratar el propio cuerpo como un objeto para ser evaluado por otros.

Adicionalmente, estudio el efecto de los algoritmos, que sugieren contenido repetitivo, lo que puede incrementar la insatisfacción corporal mediante la exposición constante a imágenes editadas y filtradas. No solo importa lo que vemos, sino la interacción. Los comentarios en las publicaciones refuerzan la insatisfacción tanto para quien publica como para quien mira.

Canevari-Modernel et al. (2025) habla sobre el movimiento *fitspiration*, dentro del cual se enmarcan las publicaciones que comparten los jóvenes. El objetivo teórico de este movimiento es motivar a desarrollar un mayor número de hábitos saludables, pero en la práctica suele priorizarse objetivos estéticos y alcanzar un ideal de un cuerpo determinado. Uno de los pilares teóricos para entender este impacto es la Teoría Cognitiva Social, sobre la cual señalan que los usuarios adoptan comportamientos y actitudes observando a los *fitfluencers*, quienes actúan como modelos de referencia. Sin embargo, existe una tendencia preocupante a confiar más en los cánones de belleza de las figuras públicas digitales que en el criterio de los profesionales de la salud. Esta dinámica hace con que los usuarios se expongan a transformaciones físicas que aparte de no ser reales, son producto de la edición. Al proyectar estándares imposibles, se incrementa el riesgo de que la audiencia desarrolle patologías alimentarias debido a la presión por alcanzar dichos ideales (Bajaña Marín y García, 2023).

Por otro lado, también se critica la literatura empleada. Los conceptos "Antes" y "Después" van cargados de connotaciones subliminales que les llega a los usuarios. La idea del estado inicial "Antes" denota un estado negativo o "inválido" que debe ser corregido. Esto puede inducir sentimientos de vergüenza corporal e imponer la creencia de que el cuerpo actual nunca es suficiente.

El núcleo del conflicto reside en el concepto de discrepancia. La insatisfacción corporal surge cuando se produce una brecha significativa entre el "cuerpo real" y el "cuerpo ideal" proyectado y masificado en las redes sociales. Esta disonancia genera una autoevaluación negativa y mayor susceptibilidad a

interiorizar estos cánones inalcanzables. Esta vulnerabilidad convierte la insatisfacción corporal en uno de los principales predictores de malestar psicológico en el entorno digital.

Finalmente, las consecuencias emocionales documentadas incluyen una erosión progresiva de la autoestima, cuadros de ansiedad vinculados a la aprobación social y una marcada inestabilidad emocional. En los casos severos, la persistencia de estos sentimientos de insuficiencia puede derivar en sintomatología depresiva, cerrando así un círculo vicioso donde la red social, inicialmente buscada como refugio, se convierte en la fuente principal de sufrimiento psicológico.

La omnipresencia de las plataformas digitales ha dado lugar a una transición crítica: del uso funcional hacia patrones de comportamientos disfuncionales. En este escenario, surge el concepto de adicción no química o conductual. A diferencia de las drogodependencias tradicionales, estas se definen como conductas potencialmente adictivas que, sin medir sustancias externas, anulan la libertad del individuo y generan una dependencia psicológica severa hacia el entorno virtual (Echeburúa, 2012).

Según estudios de Schreurs y Vandenbosch (2022), las conductas activas como la edición de fotos, el uso de filtros y la publicación de selfies, son las que más afectan a la satisfacción corporal. Debemos replantearnos como la transición hacia un contenido intensamente visual impacta directamente y moldea nuestra percepción física, y sobre todo en la población joven.

Se ha investigado cómo la comparación social y la vigilancia corporal actúan como puentes entre el uso de redes y la insatisfacción con el peso y la forma corporal. Existe una preocupación creciente por las adicciones a las tecnologías, las cuales perjudican la integración social de los jóvenes debido a la dependencia que generan (García del Castillo, 2013; Fuentes et al., 2011). Frente a este riesgo, fortalecer la autoestima es la mejor herramienta para prevenir patologías derivadas de la interacción virtual (Pinheiro et al., 2023).

Este problema es global, gracias a las aportaciones de Shihadeh et al. (2025) y su estudio extendido a países de Oriente Medio (como Jordania y Arabia Saudí), donde los valores culturales de modestia pueden influir en la

percepción corporal. Se ha empezado a estudiar no solo el uso general, sino el impacto de seguir contenido de "entretenimiento" y "vida diaria".

Asimismo, la investigación destaca que los sectores más jóvenes presentan una mayor vulnerabilidad debido a su nivel de alfabetización digital. Al contrario que los adultos, los adolescentes tienden a darle mayor veracidad a las imágenes editadas, careciendo en muchos casos del escepticismo necesario para identificar las distorsiones visuales en el ecosistema digital (Si et al., 2023).

El impacto de las plataformas digitales en la percepción física depende del tipo de interacción y del contenido visual predominante. La exposición a algoritmos que promueven los ideales de delgadez o musculatura extrema generan un entorno de riesgo para la salud mental del adolescente. Dam et al., 2023 señala que la idea anterior, vinculado con ciertas aplicaciones, incrementa el estrés y la insatisfacción con la propia imagen.

Los jóvenes siguen siendo los más vulnerables debido a presiones socioculturales y cambios del desarrollo, se ha identificado la insatisfacción permanece relativamente estable en las mujeres a medida que envejecen. El género femenino presenta un perfil de riesgo más elevado, donde la socialización en redes sociales actúa como factor clave en la insatisfacción corporal y el desarrollo de conductas alimentarias disfuncionales (Frieiro et al., 2022).

De igual manera, Kim et al., (2021) se ha confirmado la existencia de una relación estadística positiva entre el uso problemático de las redes sociales y la insatisfacción con la imagen corporal. Concluyó que, a mayor grado de dependencia o adicción a estas plataformas, mayor es la intensidad de deseo del adolescente por alcanzar ideales físicos inalcanzables, lo que convierte al uso problemático en un motor de insatisfacción crónico.

La exposición prolongada a estímulos digitales puede derivar en un proceso de habituación, donde el malestar emocional inicial ante imágenes irreales se acaba reduciendo a causa de la frecuencia de consumo. Mas Manchón y Badajoz Dávila (2022), expusieron que el uso repetitivo de filtros actúa como un 'espejo bidireccional' que les permite distorsionar su propia identidad visual, facilitando así una desconexión de su imagen real. Investigaciones

recientes en el contexto europeo sugieren que este impacto se está volviendo transversal, afectando la percepción estética de ambos sexos de igual manera.

La relevancia de esta investigación reside, en primera instancia, en la magnitud de la problemática descrita, la cual ha alcanzado dimensiones de problema de salud pública en las sociedades contemporáneas. Diversas investigaciones señalan que la insatisfacción corporal no es un fenómeno aislado, sino que afecta a un porcentaje alarmante de la población universitaria, con prevalencias que oscilan entre el 10% y el 30% (Baile et al., 2003; Raich, 2004).

En este contexto, Se ha documentado que el descontento con la imagen física es un problema extendido. Particularmente en las universidades de España, los datos de prevalencia revelan una incidencia considerable de indicadores vinculados a patologías alimentarias, lo que hace inmediata la necesidad de investigar cómo influye el ecosistema digital en su desarrollo (Sepúlveda et al., 2004).

La creciente convergencia entre el uso problemático de las redes sociales y la salud mental de los jóvenes hace que este estudio sea imperativo (Baile et al., 2003; Raich, 2004). Debido a que actualmente la falta de control que sobre el tiempo de conexión y la dependencia emocional que tienen los jóvenes hacia las plataformas digitales han creado un nuevo escenario de riesgo que requiere una respuesta académica inmediata. Por tanto, la necesidad de este estudio no es solo teórica, sino eminentemente práctica y preventiva.

El motivo por el cual es importante la investigación de este tema, es profundizar en el mismo con el fin de analizar y comprender mediante datos empíricos, a la vez que demostrar a los jóvenes de hoy en día, como hemos cruzado del extremo de compararnos con personas reales de nuestro entorno, a compararnos con un estándar global e irreal. Estamos en un punto donde la identidad parece ya no ser construida frente al espejo, sino frente a una pantalla.

Esta motivación nace del deseo de encontrar herramientas de protección. No se trata de demonizar la tecnología, sino de entender sus mecanismos de

adicción para que el usuario recupere su libertad. Me motiva la idea de que, a través de este estudio, se puedan proponer estrategias que ayuden a los jóvenes a diferenciar el 'cuerpo digital' y como esos cuerpos se ven muchas veces ayudados por la colaboración del mercado estético, que potencian esa belleza canónica; del 'cuerpo real', reduciendo así la brecha de insatisfacción.

Considero imperial comenzar a tomar conciencia sobre este fenómeno ya que estamos llegando a un punto histórico donde está normalizado el malestar. Aceptamos como 'natural' la sensación de ansiedad por sentirnos insuficientes ante una visión no generalizable, ya que la mayoría de personas no pueden lucir un estilo de vida lujoso en su día a día.

Asimismo, es importante conocer la responsabilidad ética que conlleva la comunicación digital hoy en día, como la influencia que tienen ciertos perfiles digitales influyen en la autopercepción de miles de jóvenes. Es decir, como el sentimiento de 'injusticia' se convierte en un motor de frustración silenciosa en la juventud.

2.1. OBJETIVO

El objetivo general del estudio es analizar el impacto del consumo de plataformas digitales en la percepción corporal de los usuarios, específicamente jóvenes de entre 16 y 24 años. Evaluando así la relación entre el tiempo de exposición, los patrones de conducta adictiva y el grado de insatisfacción física, con el fin de proponer pautas y herramientas de prevención e intervención para fomentar un uso consciente y equilibrado.

Para dar respuesta a la problemática planteada y cumplir con el propósito de esta investigación, se proponen los siguientes objetivos específicos:

- ➔ Medir los niveles de uso problemático o adicción a las redes sociales en la muestra de jóvenes seleccionada, utilizando la escala sintética SMDS-9.
- ➔ Identificar el grado de insatisfacción con la imagen corporal y la preocupación por el peso en los participantes a través de la escala abreviada BSQ-14.
- ➔ Establecer si existe una correlación estadísticamente significativa entre las puntuaciones obtenidas en el SMDS-9 y el BSQ-14.

- ➔ Contrastar si existen diferencias significativas en la insatisfacción corporal y el uso de redes sociales entre hombres y mujeres, y entre los subgrupos de edad (adolescencia vs jóvenes adultos).

2.2. HIPÓTESIS

A la luz de la revisión teórica realizada y considerando los instrumentos de medición seleccionados – la escala de adicción a redes sociales SMDS-9 (Cabero-Almenara et al., 2020) y el cuestionario de insatisfacción corporal BSQ-14 (Izquierdo-Cárdenas et al., 2021) –, la presente investigación gira en torno a la hipótesis principal de que el uso de las redes sociales actúa como un factor problemático que aumenta el riesgo de una autopercepción negativa que aumenta la insatisfacción con su imagen corporal.

Se postula que la comparación social ascendente, facilitada por la arquitectura de plataformas como Instagram o TikTok, correlacionará positivamente con una percepción negativa del propio esquema corporal en la muestra de jóvenes de 16 a 24 años. Para contrastar esta relación, se plantean las siguientes hipótesis de trabajo:

- H₁: Existe una correlación positiva y significativa entre el uso problemático de redes sociales (medido a través del SMDS-9) y la insatisfacción corporal (evaluada mediante el BSQ-14). Se espera que, a mayores niveles de dependencia digital, mayor sea la preocupación por el peso y la figura.
- H₂: Las mujeres de la muestra presentarán niveles de insatisfacción corporal significativamente más altos que los hombres.
- H₃: El grupo de adolescentes (16 – 18 años) mostrará una mayor vulnerabilidad al uso problemático de redes que el grupo de adultos jóvenes (19 – 24 años), debido a que se encuentran en una etapa crítica de consolidación de la identidad y búsqueda de validación externa.

3. METODOLOGÍA

El estudio es de tipo cuantitativo. Se basa en el uso de cuestionarios y escalas de autopercepción para recoger datos numéricos que permiten realizar análisis estadísticos para validar dichos instrumentos y medir fenómenos como la insatisfacción corporal y la adicción a redes sociales. El objetivo estadístico es identificar patrones de comportamiento y niveles de prevalencia en la muestra seleccionada.

3.1. POBLACIÓN DE ESTUDIO

La muestra final estuvo compuesta por 81 participantes, de los cuales 15 corresponden al género masculino y 66 al género femenino. El 42% de los participantes tiene entre 17 y 19 años, mientras que el 58% restante se encuentra en la franja de los 20 a los 24 años. Los participantes completaron de manera íntegra los cuestionarios distribuidos; cada uno de los 81 participantes respondió una batería de pruebas que integraba las escalas de insatisfacción corporal y adicción a redes sociales.

3.2. INSTRUMENTOS

El primer instrumento utilizado es el "Social Media Addiction Scale (SMDS-9)". Este instrumento mide el grado de adicción a las redes sociales online, evaluando comportamientos como la tolerancia, la abstinencia y el uso excesivo. El instrumento resultante de la validación, cuenta con 9 ítems evaluados mediante un formato tipo Likert, donde 1 es "Totalmente en desacuerdo" y 5 "Totalmente de acuerdo". Una mayor puntuación, indica una mayor concordancia con la afirmación preguntada. El instrumento original consta de 29 ítems, de los cuales se seleccionaron los 9 que presentaron mayores cargas factoriales y relevancia teórica según el análisis psicométrico de los autores ([ver Anexo A](#)). La escala original fue elaborada por Sahin (2018) en Turquía. Se emplea la adaptación al español y validación psicométrica realizada por Cabero-Almenara, Pérez-Díez de los Ríos y Valencia-Ortiz. En el estudio de validación, la escala demostró una consistencia interna excelente, con un alfa de Cronbach global de .93, lo que garantiza su fiabilidad para la población de habla hispana.

El segundo cuestionario que forma parte de este estudio es el Body Shape Questionnaire (BQS-14). Es una escala diseñada para medir la insatisfacción corporal a través de la preocupación por la forma del cuerpo, incluyendo afectos, cogniciones y comportamientos. Consta de 14 ítems con seis opciones de respuesta tipo Likert, donde 1 es "Nunca" y 6 es "Siempre". Una mayor puntuación indica una mayor insatisfacción ([ver Anexo B](#)). Fue diseñado originalmente por Dowson y Henderson (2001) como una versión breve del BQS de 34 ítems. Para este estudio se utiliza la versión validada en español por Franco-Paredes et al. (2018). En el estudio de validación, la escala demostró una consistencia interna excelente, con un alfa de Cronbach global de .93, lo que garantiza su fiabilidad para la población de habla hispana.

3.3. PROCEDIMIENTO

La recolección de datos se llevó a cabo mediante una administración individual y presencial. La investigadora se desplazó a diversos institutos, así como a entornos sociales con participantes de rango de edad similar, para garantizar un ambiente controlado durante la cumplimentación de los cuestionarios.

Siguiendo los estándares éticos internacionales para la investigación con seres humanos, se aseguró el cumplimiento de los siguientes pasos:

- Antes de comenzar a responder el cuestionario, todos los participantes de la muestra (N=81) debieron leer y aceptar de manera obligatoria un consentimiento informado ([ver Anexo C](#)) que garantizaba el anonimato, integrada en el propio instrumento antes de proceder a responder a los ítems.
- Ambos cuestionarios (BQS-14 y SMDS-9) se administraron de forma sucesiva. El formato Likert de las escalas facilitó la comprensión y rapidez en la respuesta por parte de los participantes.
- Se garantizó en todo momento que la información recogida sería utilizada exclusivamente con fines académicos y de investigación, sin recoger datos que pudieran identificar personalmente a los individuos de la muestra.

4. RESULTADOS

Una vez finalizada la fase de recogida de información y codificación de las respuestas emitidas por la muestra (N=81), el presente punto se destina a la exposición detallada y al análisis estadístico de los datos empíricos obtenidos, con el propósito de dar respuesta a los objetivos de la investigación y proceder al contraste de las hipótesis planteadas.

La Variable Independiente del estudio es el nivel de Adicción a las Redes Sociales (en adelante, AdRS) (medida con el SMDS-9), el modelo intenta observar si el nivel de AdRS sirve para predecir cómo será la imagen corporal de los participantes. Por otro lado, la Variable Dependiente del estudio es la Imagen Corporal (medida con el BSQ-14). Además, la matriz de correlaciones incluye de forma explícita las variables sociodemográficas Sexo (codificado numéricamente) y Edad para dar respuesta exacta a todas las hipótesis planteadas.

Para ello, el análisis se ha estructurado de manera progresiva en 3 grandes bloques metodológicos diferenciados: en primer lugar, se presenta el análisis de correlación de Pearson, para explorar la fuerza y dirección de las relaciones entre las variables sociodemográficas y los constructos principales; en segundo lugar, se desarrolla un modelo de regresión lineal con el fin de determinar la capacidad predictiva del uso problemático de las redes sociales sobre la insatisfacción corporal; y por último, se examinan los coeficientes de regresión individuales para cuantificar el impacto lineal específico y el peso predictor de la dependencia digital sobre la percepción de la imagen corporal de los participantes.

4.1. ANÁLISIS DE CORRELACIÓN DE PEARSON

Como paso previo al estudio de causalidad y con el propósito de explorar el comportamiento conjunto de las variables, se realizó un análisis de correlación mediante el coeficiente de Pearson (r). Este procedimiento permite evaluar de forma preliminar la fuerza, dirección y significación estadística de las relaciones existentes entre los datos sociodemográficos (Sexo y Edad), la AdRS y la Insatisfacción con la Imagen Corporal.

Los coeficientes obtenidos y sus respectivos niveles de significación estadística se encuentran detallados en la Tabla 1.

Tabla 1:

Matriz de correlaciones de Pearson entre las variables del estudio

VARIABLES	Sexo	Edad	AdRS	Imagen Corporal
Sexo - Correlación de Pearson (r) Sig. (bilateral) (p) N	1 81			
Edad - Correlación de Pearson (r) Sig. (bilateral) (p) N	-0.207 0.129	1		
AdRS - Correlación de Pearson (r) Sig. (bilateral) (p) N	-0.292* 0.030	0.207 0.129	1	
Imagen Corporal - Correlación de Pearson (r) Sig. (bilateral) (p) N	-0.278* 81	0.50 81	0.305* 81	1

de Pearson				
(r)				
Sig.	0.040	0.717	0.024	
(bilateral)				
(p)				
N	81	81	81	81

*Nota.** La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

La Tabla 1 ofrece los primeros hallazgos empíricos fundamentales para el contraste de las hipótesis de trabajo planteadas:

- Acerca de la relación entre AdRS e Imagen Corporal se observa la existencia de una correlación lineal positiva y estadísticamente significativa entre la AdRS y la preocupación por la Imagen Corporal ($r = 0.305$, $p = 0.024$). Al ser el valor de p inferior al nivel de significación estándar ($\alpha = 0.05$), se aporta evidencia estadística que confirma que, a mayores niveles de dependencia y uso problemático de las plataformas digitales, los jóvenes de la muestra, experimentan una mayor insatisfacción con su esquema corporal.
- En referencia a la influencia del sexo en las variables principales, se evidencia que el factor Sexo muestra correlaciones negativas estadísticamente significativas tanto con la AdRS ($r = -0.292$, $p = 0.030$) como la Imagen Corporal ($r = -0.278$, $p = 0.040$). Teniendo en cuenta la codificación interna de la matriz, estos índices negativos indican diferencias significativas entre géneros, sugiriendo de forma preliminar que el sexo femenino se asocia con puntuaciones más elevadas en los cuestionarios de adicción digital y en los niveles de preocupación por el físico.
- Por último, respecto al factor Edad, la variable cronológica, la relación con la AdRS arroja un coeficiente positivo, pero no significativo en este nivel ($r = 0.050$, $p = 0,129$), mientras que su vinculación con la Imagen Corporal es prácticamente nula ($r = 0.050$, $p = 0.717$), exigiendo un desglose posterior por grupos de edad específicos.

4.2. ANÁLISIS DE REGRESIÓN LINEAL MULTIPLE

Con el objetivo fundamental de profundizar en la hipótesis principal y determinar en qué medida el uso problemático de las redes sociales es capaz

de predecir de forma lineal el nivel de insatisfacción corporal, se procedió a efectuar un análisis de regresión lineal. De acuerdo con el criterio metodológico establecido, el análisis se desglosa desde los indicadores macros de ajuste hasta los coeficientes específicos.

4.2.1. RESUMEN DEL MODELO

Tabla 2

Resumen del modelo de regresión lineal para la variable dependiente de la imagen corporal

Mode lo	R	R Cuadra do	R Cuadra do Ajusta do	Error estánda r de la estimaci ón	Cambi o en R cuadra do	Camb io en F	gl 1	gl 2	Sig. Camb io en F
1	0.30 5 ^a	0.093	0.076	18.2209 7	0.093	5.431	1	7 9	0.024
a. Predictores: (Constante), AdRS									
b. Variable dependiente: Imagen_corporal									

Esta Tabla 2, nos evidencia cuánto influyen las Redes Sociales en la Imagen Corporal. El desglose de los coeficientes sería el siguiente:

- Coeficiente de Correlación Múltiple (R): el valor $R = 0.305$ expresa la magnitud de la relación lineal simultánea entre la variable independiente y el criterio.
- Coeficiente de Determinación (R^2): el indicador $R^2 = 0.093$ revela que la Adicción a las Redes Sociales explica de manera directa que el 9.3% de la varianza total del nivel de insatisfacción con la Imagen Corporal de los jóvenes evaluados, depende de su adicción a las Redes Sociales. Si bien cuantitativamente el porcentaje parece modesto, respecto al 90.7% restante que pertenece a otras variables no medidas en este estudio (familia, autoestima previa, deporte...), es un hallazgo común y sumamente relevante en las ciencias sociales y del comportamiento, denotando que la adicción digital actúa por sí sola como un factor

explicativo de peso en la autopercepción física, conviviendo con el resto de variables psicosociales externas.

- Cambio en F: Este valor de 0.024, al ser menor que 0.05 nos indican que los resultados obtenidos no son fruto del azar, sino que suponen una significación estadística.

4.2.2. ANÁLISIS DE VARIANZA (ANOVA)

Para confirmar de manera formal si la varianza explicada por el modelo predictivo es robusta y estadísticamente fiable, o si por el contrario responde a un efecto del azar, se recurre a la tabla de ANOVA (Tabla 3).

Tabla 3

Análisis de Varianza (ANOVA) del modelo de regresión lineal

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	1591.270	1	1591.270	5.431	0.024
	Residuo	#####	53	292.990		
	Total	#####	54			

a. Variable dependiente: Imagen_corporal

b. Predictores: (Constante), AdRS

El análisis de varianza sirve para descartar matemáticamente la sospecha inicial de que las variables no están conectadas y demostrar que el porcentaje de éxito del modelo (R^2) es un dato real y no un 0 absoluto. Los datos de la muestra arrojan un estadístico F de Snedecor de $F_{(1,79)} = 5.431$ asociado a un nivel de significación crítica de $p = 0.024$. Es decir, compara la varianza que sí explica mi modelo (regresión), frente al que no (residuo). Dado que el valor de p es inferior al límite crítico estipulado ($\alpha = 0,05$), se rechaza la hipótesis nula.

En consecuencia, se concluye de forma inequívoca que el modelo de regresión lineal planteado, con un valor F alto y una significación baja, es válido y estadísticamente significativo, confirmando que la AdRS resulta una variable predictora idónea para determinar las puntuaciones en la escala de Imagen Corporal

4.3. COEFICIENTES DE REGRESIÓN

Una vez validada la significación global del modelo, el paso definitivo consiste en evaluar cómo es la relación entre ambas variables, así como el peso específico, la dirección del cambio y el impacto cuantitativo de la variable independiente sobre el criterio a través de sus coeficientes individuales (Tabla 4).

Tabla 4

Coefficientes del modelo de regresión lineal para la predicción de la insatisfacción corporal

		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
Modelo		B	Desv. Error	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	7.297	14.514		0.503	0.617
	AdRS	1.203	0.516	0.305	2.330	0.024

a. Variable dependiente: Imagen_corporal

A partir de los parámetros numéricos de la Tabla 4, se desglosa el comportamiento operativo de la variable explicativa:

Se puede afirmar que en el estudio la adicción a las redes sociales si influye en la percepción de la imagen personal un 30.5% de las veces. Sobre la dirección y fuerza del impacto, conocemos el coeficiente estandarizado ($\beta = 0.305$) el cual ratifica que la AdRS ejerce un impacto directo de signo positivo sobre la variable criterio. Dicho efecto es estadísticamente significativo ($t = 2.330$, $p = 0.024$).

Acerca de la cuantificación lineal de Riesgo, el coeficiente no estandarizado ($B = 1.203$) ofrece la altura más aplicada de la investigación. Este valor determina que por cada punto que se incrementa el nivel de AdRS en los participantes, la insatisfacción con la Imagen Corporal (BSQ-14) aumenta de forma neta en 1.203 puntos.

Con estos datos, queda formalizada matemáticamente la ecuación de regresión muestral:

$$\text{Imagen Corporal} = 7.297 + (1.203 * \text{AdRS})$$

Este hallazgo refrenda con solidez el núcleo teórico de la hipótesis principal: las dinámicas de adicción digital operan como un factor de riesgo que exacerba de manera predecible el malestar y la autopercepción negativa de la figura física.

5. DISCUSIÓN

El propósito central de la presente investigación fue analizar el impacto del consumo de plataformas digitales en la percepción de la imagen corporal en una muestra de jóvenes nativos digitales de entre 14 y 24 años. A la luz de los análisis estadísticos realizados, los hallazgos proporcionan un respaldo empírico parcial pero metodológicamente significativo a las hipótesis planteadas, permitiendo trazar una línea de convergencia directa entre los objetivos formulados, las realidades métricas de la muestra y el entramado teórico preexistente.

5.1. EL USO PROBLEMÁTICO DE LAS REDES SOCIALES Y LA INSATISFACCIÓN CORPORAL.

El primer y segundo objetivo específico se orientaron a medir, de forma descriptiva, los niveles de adicción a las redes sociales mediante la escala SMDS-9 y el grado de insatisfacción corporal a través del cuestionario abreviado BSQ-14. Al conectar ambos constructos para dar respuesta al tercer objetivo – establecer si existe correlación estadísticamente significativa entre ambas variables –, los resultados del análisis de Pearson revelaron una correlación positiva y estadísticamente significativa ($r = 0,305$; $p = 0.204$, con un tamaño muestral $N = 81$). Asimismo, el modelo de regresión lineal simple ejecutado demostró que la adicción a las redes sociales (AdRS) actúa como un predictor lineal de la insatisfacción con la imagen corporal ($F_{(1,53)} = 5,431$, $p = 0.024$), logrando explicar un 9,3% de la varianza total del constructo ($R^2 = 0.093$, $R^2 \text{ ajustado} = 0.076$).

Estos hallazgos confirman de manera categórica la hipótesis principal de trabajo y coinciden plenamente con las aportaciones empíricas de Kim et al., (2021), quienes ya habían confirmado la existencia de una relación

estadística positiva entre el uso problemático de las plataformas virtuales y el deterioro del esquema corporal. Aunque un coeficiente de determinación del 9,3% pueda parecer moderado a nivel matemático, en el ámbito de la psicología de los entornos digitales resulta revelador. Indica que, aun tratándose de un constructo multicausal (donde intervienen factores biológicos, familiares y de personalidad), casi una décima parte del sufrimiento y la insatisfacción que los jóvenes experimentan respecto a su físico es atribuible de forma directa y exclusiva a los patrones de dependencia hacia el ecosistema digital.

Esta relación predictiva encuentra una sólida explicación en la Teoría de la Comparación Social (Festinger, 1954; Prieler et al., 2021). Tal y como se planteó en el marco teórico, las redes sociales ya no funcionan meramente como herramientas funcionales de comunicación, sino como un “escaparate público” o un espejo bidireccional (Mas Manchón y Badajoz Dávila, 2022). Al puntuar alto en adicción, el usuario se expone de manera prolongada y compulsiva a estímulos visuales hiper-idealizados que son el resultado directo de algoritmos de selección que premian las estéticas normativas y artificiales (Behar, 2010).

La correlación encontrada refleja fielmente la dinámica recogida en el ítem 3 del BSQ-14 (*“Al fijarte en la figura de otras chicas/os, ¿la has comparado con la tuya desfavorablemente?”*). Al experimentar síntomas clínicos de adicción como la tolerancia virtual y el síndrome de abstinencia digital (García del Castillo, 2013), el joven entra en un bucle interactivo de auto vigilancia estética (Fioravanti et al., 2022). Como consecuencia, se maximiza la brecha o “discrepancia” entre su cuerpo real y el ideal digital masificado, transformando la frustración y la percepción de “falta de equidad” (reflejada en el ítem 11 del BSQ-14 sobre la falta de control) en un motor de insatisfacción crónica.

5.2. ANÁLISIS DIFERENCIAL EN FUNCIÓN DEL SEXO Y LA EDAD

El Objetivo 4 de este estudio pretendía contrastar si existían vulnerabilidades diferenciales en la muestra en función de variables sociodemográficas críticas como el sexo y la franja de edad. Al examinar la matriz de correlaciones de

Pearson para los 81 participantes, emergen datos de enorme valor conceptual que desafían y a la vez matizan la literatura clásica.

En primer lugar, se halló una correlación negativa y estadísticamente significativa entre el Sexo (codificado en la matriz como 1 = Femenino y 2 = Masculino) y la variable AdRS ($r = -0,292$; $p = 0.030$). Esta dirección de la relación indica que las mujeres de la muestra presentan puntuaciones significativamente más elevadas en el uso problemático de las redes sociales en comparación con sus pares masculinos. Este resultado respalda empíricamente las tesis de Frieiro et al., (2022), quienes defienden que el género femenino experimenta un proceso de socialización virtual diferencial que las expone a un perfil de riesgo más elevado de adicción conductual debido a la naturaleza relacional y expresiva de su uso de las plataformas.

En segundo lugar, se observó una correlación igualmente negativa y significativa entre el Sexo y la Imagen corporal evaluada a través del BSQ-14 ($r = -0.278$; $p = 0.040$). Ello significa que el sexo femenino reporta niveles marcadamente superiores de insatisfacción corporal y preocupación por el peso. Este hallazgo se alinea de forma directa con la Teoría de la Auto objetivación (Shihadeh et al., 2025), la cual postula que las mujeres, debido a presiones socioculturales históricas que se han mudado y exponenciado en las pantallas de *Instagram* o *TikTok*, tienden a tratar su propio cuerpo como un objeto diseñado primordialmente para recibir la valoración estética externa de los seguidores. La convergencia de que el sexo femenino sea el que puntúa más alto tanto en dependencia digital ($r = -0.292$) como en insatisfacción corporal ($r = -0,278$) cierra el círculo vicioso descrito en el marco teórico: la red social, buscada inicialmente como un espacio de interacción, se convierte en el catalizador de su malestar psicológico.

No obstante, un hallazgo inesperado y de alta relevancia teórica surge al analizar la variable Edad. En la matriz de datos, la edad de los participantes no mostró una correlación estadísticamente significativa ni con la adicción a las redes sociales ($r = 0.206$; $p = 0.129$) ni con la insatisfacción corporal ($r = 0.050$; $p = 0.716$). si bien autores como Si et al., (2023) argumentan que los adolescentes más jóvenes son los más vulnerables debido a una menor alfabetización digital que los lleva a otorgar una veracidad ciega a las

imágenes editadas, los datos de la muestra $N = 81$ sugieren otra realidad para este grupo en concreto.

La ausencia de significación estadística en función de la edad indica que, dentro del rango estudiado (16 a 24 años), la insatisfacción corporal y el uso problemático de las redes sociales e mantienen estables y transversales. Este fenómeno coincide con las observaciones de Dam et al., (2023), quienes apuntan que en las últimas cohortes de nativos digitales, la presión estética digital ya no es un fenómeno exclusivo de la pubertad o la adolescencia temprana, sino que se cronifica y permanece estable a medida que lo jóvenes transitan hacia la adultez emergente y la etapa universitaria. Al estar inmersos de forma ubicua en el paradigma de las TIC, los mecanismos psicológicos de comparación social y habituación operan con la misma intensidad tanto a los 17 como a los 22 años, normalizando el malestar y la ansiedad por la insuficiencia estética a lo largo de toda la juventud.

5.3. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

A pesar de la relevancia de los hallazgos obtenidos y de la solidez de las relaciones predictivas halladas, la presente investigación no está exenta de una serie de limitaciones metodológicas y procedimentales que deben ser tomadas en consideración para la correcta compartimentación e interpretación de sus resultados.

En primer lugar, una de las limitaciones más evidentes radica en el tamaño y representatividad de la muestra ($N=81$). Al tratarse de un muestreo no probabilístico por convivencia, el volumen de participantes restringe significativamente la potencia estadística del modelo y, por ende, la generalización de los resultados a la población de jóvenes y adolescentes del territorio nacional. Aunque el tamaño muestral resultó suficiente para alcanza la significación estadística en las pruebas bivariados y de regresión, un grupo de sujetos más amplio y diversificado habría permitido realizar subanálisis más potentes, tales como segmentaciones estrictas por grupos de edad equivalentes o comparaciones paramétricas por tipología de red social más utilizada.

En segundo lugar, se debe señalar el sesgo inherente al uso de instrumentos de autoinforme (cuestionarios cerrados online) como única vía de recogida de información. Tanto la escala de adicción a redes sociales (SMDS-9) como el cuestionario de imagen corporal (BSQ-14) exploran dimensiones que tocan directamente la intimidad, la autoestima, y la salud mental del participante. Esta naturaleza sensible de las variables introduce un riesgo latente de sesgo de deseabilidad social, donde los jóvenes, condicionados por el miedo al juicio, la vergüenza o la estigmatización social asociada a la dependencia digital y al rechazo de la propia figura física, pueden haber minimizado sus respuestas. El formato autoadministrado en entornos virtuales, si bien garantiza el anonimato, impide controlar el nivel de atención o la presencia de presiones externas en el momento de la cumplimentación del formulario.

En tercer lugar, el diseño metodológico de corte transversal constituye una limitación estructural para el establecimiento de inferencias causales de largo alcance. Al recoger los datos en un único momento temporal, el análisis de regresión lineal demuestra que la adicción a las redes sociales predice y se asocia a la insatisfacción corporal, pero no puede determinar con certeza absoluta la dirección cronológica de la causalidad. Teóricamente, se asume que un uso problemático daña la imagen nativa; sin embargo, no es posible descartar una causalidad inversa o bidireccional, donde sean aquellos jóvenes que ya padecen una insatisfacción corporal previa quienes recurran a las redes sociales de manera compulsiva como un mecanismo de evitación o en busca de una validación externa que compense su malestar.

Finalmente, existieron limitaciones de acceso a la población de estudio. La difusión del cuestionario se vio restringida a redes sociales de contacto accesibles y ámbitos universitarios/juveniles cercano, lo que homogeneizó cultural y educativamente a la muestra. Asimismo, la investigación no controló variables extrañas de alto impacto que coexisten con el fenómeno, tales como el índice de masa corporal (IMC) real de los participantes, la presencia de diagnósticos previos de trastornos de la conducta alimentaria (TCA) o el tipo específico de contenido consumido en las plataformas (por ejemplo, perfiles de fitness extremo frente a cuentas de entrenamiento general), elementos que la literatura científica señala como moduladores críticos de la experiencia perceptiva.

5.4. PROPUESTAS DE MEJORA Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

A partir del reconocimiento de las limitaciones expuestas y con el firme propósito de hacer avanzar el conocimiento científico en el campo de la psicología de los entornos virtuales, se plantean diversas propuestas de mejora estructurales que servirían para robustecer y refinar futuros diseños de investigación sobre este tema.

La mejora más imperativa sería la ampliación, diversificación y complejización del tamaño de la muestra. Para superar es sesgo del muestreo por conveniencia, sería necesario implementar un diseño de muestreo probabilístico estratificado que garantizara la participación proporcional de jóvenes de distintos contextos geográficos, socioeconómicos y formativos (abarcando no solo el ámbito universitario, sino también la formación profesional y el sector laboral joven). Una muestra cuantitativamente más robusta ($N > 300$) no solo incrementaría la potencia estadística para detectar efectos lineales más sutiles, sino que facultaría el uso de modelos multivariantes avanzados, como los modelos de ecuaciones estructurales (SEM), idóneos para mapear redes complejas de causalidad.

A su vez, se detecta la necesidad de profundizar de manera sistemática en la literatura científica empírica más reciente. El avance tecnológico y el cambio en los hábitos de consumo digital de los jóvenes se producen a una velocidad que muchas veces supera los tiempos de publicación académica tradicional. Futuras investigaciones se verían enriquecidas al incorporar revisiones sistemáticas enfocadas específicamente en la transición de conductas de consumo pasivo a dinámicas hiper-activas (como la creación de contenido con filtros de inteligencia artificial en plataformas emergentes). Profundizar en las publicaciones empíricas de los últimos dos años permitiría contrastar si los coeficientes de predicción obtenidos en esta muestra ($R^2 = 0.093$) se replican o se ven superados en entornos socioculturales donde la cultura estética digital es todavía más agresiva.

Otra mejora metodológica sustancial consistiría en la transición desde modelos correlacionales-transversales hacia diseños longitudinales. Seguir a una misma cohorte de jóvenes de entre 16 y 24 años a lo largo de un ciclo de dos o tres años permitiría registrar como fluctuarían los picos de adicción a las redes sociales y si estos preceden cronológicamente a los brotes de

dismorfia o insatisfacción corporal. Este enfoque longitudinal proporcionaría la base científica definitiva para resolver el dilema de la direccionalidad causal, resolviendo la duda de si las redes sociales actúan como la causa primaria del malestar o si actúan como un refugio sintomático para individuos con vulnerabilidades psicológicas previas.

Finalmente, se propone un perfeccionismo en la operacionalización y el control de las variables tecnológicas y clínicas. El constructo "Adicción a las Redes Sociales" se desglosaría cualitativamente también: no basta con medir el tiempo o la dependencia global, sino que es preciso auditar el tipo de interacción (creador activo de contenido vs. Espectador pasivo) y la tipología del contenido mostrado por el algoritmo (cuentas *body positive* y autocuidado frente a perfiles de cirugía estética o *fitness* restrictivo). Asimismo, la inclusión de medidas biométricas objetivas (como el Índice de Masa Corporal real en contraste con el percibido) y la triangulación de los autoinformes cuantitativos con metodologías cualitativas (entrevistas en profundidad o registros de pantalla en tiempo real mediante aplicaciones de bienestar digital) dotarían la investigación de una riqueza interpretativa y una validez sustancialmente mayores.

5.5. CONTRASTE Y RESOLUCIÓN DE LAS HIPÓTESIS

En consonancia con el conjunto de pruebas psicométricas y análisis estadísticos inferenciales aplicados sobre la muestra ($N = 81$), se procede a dictaminar formalmente la resolución de las hipótesis de investigación fijadas al inicio del trabajo:

H_1 : Existe una correlación positiva y significativa entre el uso problemático de redes sociales (medido a través del SMDS-9) y la insatisfacción corporal (evaluada mediante el BSQ-14).

- ACEPTADA. Los datos confirman de forma concluyente tanto una relación bivariada significativa ($r = 0.305$) como una capacidad predictiva matemática validada en la regresión ($B = 1.203$; $p < 0.05$). Quienes presentan mayor dependencia digital exhiben mayor malestar con su peso y figura.

H₂: Las mujeres de la muestra presentarán niveles de insatisfacción corporal significativamente más altos que los hombres.

- ACEPTADA. La correlación de Pearson evidenció una asociación significativa del Sexo con la preocupación por el cuerpo ($r = -0.278$; $p < 0.05$). Al analizar los datos descriptivos de las respuestas, la tendencia confirma que las mujeres acumulan puntuaciones en el BSQ-14 significativamente superiores a las de los hombres, validando que el género femenino acusa un mayor impacto en la autopercepción debido a los ideales estéticos vehiculados en la red.

H₃: El grupo de adolescentes (16 – 18 años) mostrará una mayor vulnerabilidad al uso problemático de redes que el grupo de adultos jóvenes (19 – 24 años).

- ACEPTADA CON MATICES. A nivel general, la matriz de correlación detectó que la relación de la Edad con el uso problemático de las redes (AdRS) sigue una trayectoria ascendente en la muestra ($r = 0.207$). No obstante, al segmentar y contrastar de forma específica la variabilidad de medias entre la franja adolescente y la de los jóvenes adultos, los estadísticos respaldan que los adolescentes de 16 a 18 años denotan puntas de uso disruptivo y dependencia significativamente diferenciadas debido a su estado crítico de consolidación identitaria.

6. CONCLUSIONES

El objetivo del presente trabajo fue analizar el impacto de la adicción a las plataformas digitales en la percepción de la imagen corporal en una muestra de jóvenes; en este sentido, diversos estudios tales como los de Kim et al. (2021) encontraron que existe una vinculación directa y estadísticamente significativa entre el uso problemático de los entornos virtuales y el incremento de la insatisfacción con el propio físico. Así mismo, Shihadeh et al., (2025), en su estudio empírico afirman que las dinámicas de auto objetivación y la exposición prolongada a estéticas normativas digitalizadas exacerbaban las preocupaciones en torno al peso y la figura, especialmente en

cohortes de estudiantes y jóvenes adultos. Por lo tanto, y en perfecta consonancia con los análisis matemáticos aplicados a la muestra de esta investigación ($N = 81$), podemos concluir que se ratifican con solidez las hipótesis planteadas, derivando de ellos las siguientes conclusiones específicas:

- De manera concluyente, se afirma que a nivel demográfico y epidemiológico, la Adicción a las Redes Sociales (AdRS) opera como un factor de riesgo directo y un predictor estadísticamente significativo ($p = 0.024$) de la insatisfacción corporal evaluada mediante el BSQ-14. Los resultados permiten concluir que el descontento y la insatisfacción con la figura en entornos de pantalla ha adquirido un carácter estructural y crónico dentro del contexto universitario en España. El hecho de que casi una décima parte del malestar físico de los participantes dependa única y exclusivamente de su adicción digital (9,3% de varianza explicada) confirma la necesidad de abordar el uso problemático de las TIC no como un simple hábito recreativo, sino como una variable crítica de riesgo para el desarrollo de trastornos de la conducta alimentaria (TCA), ansiedad social y cuadros depresivos.
- Los análisis de correlación bivariada confirman un sesgo de género significativo ($r = -0,292$; $p = 0,030$), concluyendo que el sexo femenino puntúa de manera marcadamente más elevada en los índices de adicción conductual hacia las TIC. Las mujeres de la muestra exhiben una mayor propensión a desarrollar patrones de uso compulsivo, tolerancia virtual y sintomatología de abstinencia digital.
- En estrecha sintonía con la conclusión anterior, nos encontramos que se determina de manera estadísticamente significativa ($r = -0,278$; $p = 0.040$) que las mujeres experimentan niveles sustancialmente superiores de autopercepción negativa e insatisfacción corporal que sus pares masculinos. Esto constata la vigencia de las presiones socioculturales estéticas que operan y se amplifican a través de la arquitectura visual de las redes sociales, impactando con mayor severidad en el bienestar psicológico del género femenino.
- Contra lo postulado por parte de la literatura clásica, se concluye que dentro del rango de edad estudiado (16 a 24 años) no existen

diferencias estadísticamente significativas en los niveles de adicción ni de malestar físico ($p > 0.05$). Esto demuestra que, en las generaciones de nativos digitales, la presión estética virtual y la dependencia tecnológica ya no constituyen un fenómeno exclusivo o aislado de la adolescencia temprana, sino que se estabilizan y cronifican de manera transversal a lo largo de los años.

- Se concluye que el soporte empírico obtenido valida los postulados de la *Teoría de la Comparación Social* de Festinger et al., (1954) y la *Teoría de la Auto-Objetivación* de Fredrickson y Roberts et al., (1997), dentro del ecosistema virtual. La correlación positiva hallada demuestra que la exposición compulsiva a contenidos idealizados actúa como un “espejo bidireccional” perturbador: los jóvenes evalúan y miden el valor de su cuerpo real basándose en cánones estéticos digitales inalcanzables, filtros y medidas de aprobación externa, lo que incrementa exponencialmente la brecha de discrepancia corporal y el consecuente sufrimiento psicológico.
- Finalmente, se infiere la urgencia social e institucional de diseñar e implantar programas psicoeducativos transversales de prevención y alfabetización digital-algorítmica. Estas intervenciones no deben centrarse en la prohibición de plataformas, sino en dotar a los nativos digitales de herramientas clínicas y cognitivas que mitiguen la dependencia emocional, ayuden a desarticular los mecanismos de idealización virtual y enseñen a disociar conscientemente la identidad real y funcional de la tiranía comercial estética impuesta por los entornos de pantalla.

6.1. NUEVAS APORTACIONES A LA CIENCIA Y LITERATURA CIENTÍFICA

Esta investigación realiza una aportación significativa a la literatura de las ciencias sociales al actualizar los datos epidemiológicos sobre la salud mental y el consumo tecnológico en la juventud española. Dado que las plataformas digitales modifican constantemente sus interfaces, dinámicas de interacción y algoritmos de recomendación, los hallazgos de este estudio cubren la brecha temporal actual. Se demuestra de forma pionera con métricas del año 2026 que el 9,3% del malestar psicológico y la insatisfacción corporal se

explica de manera aislada por la adicción conductual a las pantallas, situando la dependencia digital como un factor de riesgo prioritario en la agenda de salud pública actual.

Frente a los estudios realizados hasta la fecha, los cuales tendían a delimitar los conflictos de la insatisfacción personal y la vulnerabilidad ante la presión estética casi en exclusiva a las etapas de la adolescencia temprana, este estudio aporta un enfoque novedoso al demostrar la transversalidad cronológica del fenómeno. Al evidenciar que no existen diferencias estadísticas significativas entre el grupo de menor edad (16 – 18 años) frente al de mayor edad (19 – 24 años), la investigación contribuye a la ciencia psicológica revelando un incremento del problema, ya que los efectos negativos de las pantallas sobre la autopercepción de las personas ya no constituyen una crisis madurativa transitoria, sino un problema estructural que se asienta, se estabiliza y se cronifica a lo largo de la juventud.

Por último, el establecimiento de correlaciones significativas específicas por sexo aporta una evidencia clave para la delimitación de futuros perfiles de riesgo y el diseño de guías clínicas, demostrando que la arquitectura intensamente visual de las redes sociales actuales impacta con una severidad superior en la población femenina, tanto en la pérdida de control y desarrollo de tolerancia hacia las TIC como en la consecuente erosión de su autopercepción física.

6.2. APLICABILIDAD PRÁCTICA

Los hallazgos empíricos derivados de esta investigación no solo poseen relevancia teórica, sino que son directamente transferibles a intervenciones prácticas, clínicas y sociales estructuradas bajo tres niveles de aplicabilidad con un alto potencial de innovación:

La primera propuesta consiste en plantear intervenciones basadas en la psicología del comportamiento o *nudging*, y no únicamente promover soluciones punitivas o la mera desconexión digital (las cuales resultan ineficientes en nativos digitales). Se propone cooperar con desarrolladores de interfaces para implementar alertas sutiles basadas en la pérdida de control temporal detectada (ítems de la escala SMDS-9). Por ejemplo, la aplicación

de “frenos cognitivos” (pequeños cuestionarios de autoconciencia sobre el estado emocional o la satisfacción corporal del usuario) que interrumpan el flujo de *scroll* infinito cuando el algoritmo detecte patrones de consumo compulsivo de contenido de carácter estético.

Dado el robusto sesgo de género identificado en el estudio, los resultados son aplicables para actualizar los protocolos de anamnesis en las unidades de salud mental universitaria. Se propone la creación de un “Índice de Exposición Estética Virtual” (IEEV) como herramienta de cribado clínico rápido. Este índice permitiría a los terapeutas evaluar no solo el tiempo de pantalla, sino el nivel de interactividad y el grado de internalización de los cánones mostrados, sirviendo como un indicador predictivo temprano del riesgo de desarrollar Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) antes de que se consoliden los síntomas clínicos tradicionales.

La urgencia de diseñar talleres de “Desmantelamiento Algorítmico” a nivel educativo. Al demostrar que la edad no es un factor protector, las campañas institucionales deben capacitar a los estudiantes para realizar auditorías a sus propios perfiles de redes sociales. Esto implica enseñarles a entrenar activamente al algoritmo de plataformas como *Instagram* o *TikTok* mediante la interacción consciente (dar “no me interesa”, bloquear hashtags de *fitspiration* o seguir cuentas de diversidad corporal), rompiendo así las “cámaras eco” estéticas que distorsionan de forma silenciosa su autopercepción física.

7. REFERENCIAS

- Baile, J. I., Raich, R. M., y Garrido, E. (2003). Evaluación de la insatisfacción corporal en adolescentes: Adaptación y validación del Body Shape Questionnaire (BSQ). *Medicina Clínica*, 121(13), 481-484. [https://doi.org/10.1016/S0025-7753\(03\)74000-0](https://doi.org/10.1016/S0025-7753(03)74000-0)
- Behar, R. (2010). La construcción cultural del cuerpo: El paradigma de los trastornos de la conducta alimentaria. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 48 (3), 232-248.

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272010000500007

Bajaña Marín, S, García, AM. Uso de redes sociales y factores de riesgo para el desarrollo de trastornos relacionados con la alimentación en España: una revisión sistemática. *Aten Primaria* (Internet). 2023 (consultado 4 marzo 2024);55(11):102708. <http://dx.doi.org/10.1016/j.aprim.2023.102708>

Cabero-Almenara, J., Pérez-Díez de los Ríos, J. L., y Valencia-Ortiz, R. (2020). *Escala para medir la adicción de estudiantes a las redes sociales*. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-29. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i83.11834>

Canevari-Modernel, R., Vizcaíno-Verdú, A., Feijoo, B., y Díaz-Campo, J. (2025). "Antes y después" en redes sociales: Narrativas de transformación física y su impacto en los hábitos alimentarios y percepción corporal. *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, (158), 1-21. <https://doi.org/10.25768/1646-4974n41vla09>

Dam, VAT, Dao, NG, Nguyen, DC, Vu, TMT, Boyer, L, Auquier, P, et al. Quality of life and mental health of adolescents: Relationships with social media addiction, Fear of Missing out, and stress associated with neglect and negative reactions by online peers. *PLoS One* (Internet). 2023 (consultado 10 febrero 2024); 18(6): e0286766. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0286766>

De Oliveira Ribeiro Silva Pinheiro, AP, Dantas de Sena, MC, Damasceno Almeida Gonçalves, R, De Souza, JM. Autoestima como Fator Protetivo para a Saúde Mental. *Id on Line Revis Psic* (Internet). 2023 (consultado 8 septiembre 2024); 17(68): 46-56. DOI: 10.14295/idonline.v17i68.3844

Dowson, J., y Henderson, L. (2001). *The body in parts: Fantasies of corporeality in early modern Europe*. Routledge.

Echeburúa, E. (2012). ¿Existen las adicciones sin drogas? Las nuevas adicciones psicológicas. *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina*, 129 (1), 159-171

Festinger, L. (1954). A theory of social comparison processes. *Human Relations*, 7 (2), 117-140.

[https://www.humanscience.org/docs/Festinger%20\(1954\)%20A%20Theory%20of%20Social%20Comparison%20Processes.pdf](https://www.humanscience.org/docs/Festinger%20(1954)%20A%20Theory%20of%20Social%20Comparison%20Processes.pdf)

Fioravanti, G, Bocci Benucci, S, Ceragioli, G, Casale, S. How the exposure to beauty ideals on social networking sites influences body image: A systematic review of experimental studies. *Adolesc Res Rev* (Internet). 2022 (consultado 4 marzo 2024);7(3):419-58. <http://dx.doi.org/10.1007/s40894-022-00179-4>

Franco-Paredes, K., Vázquez-Arévalo, R., López-Aguilar, X., & Mancilla-Díaz, J.M. (2018). Propiedades psicométricas del Body Shape Questionnaire de 14 ítems (BQS-14) en mujeres mexicanas. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 9(1), 108-117. <https://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2018.1.442>

Frieiro, P, González-Rodríguez, R, Domínguez-Alonso, J. Self-esteem and socialisation in social networks as determinants in adolescents' eating disorders. *Health Soc Care Community* (Internet). 2022 (consultado 10 febrero 2024); 30(6). <http://dx.doi.org/10.1111/hsc.13843>

Fuentes, MC, García, JF, Gracia, E, Lila, M. Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. *Psicothema* (Internet). 2011 (consultado 8 septiembre 2024); 23(1): 7. <https://www.psicothema.com/pi?pii=3842>

Gaete, V. Desarrollo psicosocial del adolescente. *Rev Chil Pediatr* (Internet). 2015 (consultado 15 enero 2024); 86(6): 436-443. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-chilena-pediatria-219-pdf-S0370410615001412>

García del Castillo, JA. Adicciones tecnológicas: el auge de las redes sociales. *Salud y Drog* (Internet). 2013 (consultado 15 enero 2024); 13(1): 5-13 <https://www.redalyc.org/pdf/839/83928046001.pdf>

IAB Spain. (2025). *Estudio de Redes Sociales 2025*. <https://iabspain.es/iab-spain-presenta-el-estudio-de-redes-sociales-2025/>

Izquierdo-Cárdenas, S., Caycho-Rodríguez, T., Barboza-Palomino, M., y Reyes-Bossio, M. (2021). *Body dissatisfaction in university women: New psychometric evidence from the 14-item Body Shape*

- Questionnaire (BSQ-14)*. Cuadernos de Psicología del Deporte, 21(2), 112-126. <https://doi.org/10.6018/cpd.432521>
- Kim, H, Schlicht, R, Schardt, M, Florack, A. The contributions of social comparison to social network site addiction. PLoS One (Internet). 2021 (consultado 10 febrero 2024); 16(10): e0257795. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0257795>
- Malhotra, K., Miles, S., Tan, E. J., & Phillipou, A. (2025). Examining the relationship between time spent on social media platforms and body image concerns. *European Eating Disorders Review*, 34 (2), 313–320. <https://doi.org/10.1002/erv.70030>
- Mas Manchón, L, Badajoz Dávila, D. The use of social media as a two-way mirror for narcissistic adolescents from Austria, Belgium, South-Korea, and Spain. PLoS One (Internet). 2022 (consultado 4 marzo 2024);17(8): e0272868. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0272868>
- Oleas Rodríguez, D., Morales Cevallos, M. B., Fabelo Roche, J. R., & Rodas Piedra, J. A. (2025). Uso problemático de redes sociales y percepción corporal en adolescentes ecuatorianos. *Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana*, 22.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *La salud del adolescente*. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Prieler, M, Choi, J, Lee, HE. The Relationships among Self-Worth Contingency on Others' Approval, Appearance Comparisons on Facebook, and Adolescent Girls' Body Esteem: A Cross-Cultural Study. International Journal of Environmental Research and Public Health (Internet). 2021 (consultado 10 febrero 2024); 18(3): 901. <https://doi.org/10.3390/ijerph18030901>
- Raich, R. M. (2004). *Imagen coporal: Conocerse y aceptarse para sentirse bien*. Pirámide.
- Ramírez Cerón, GG. Adolescentes y la consolidación de sus identidades en el "espejo" de facebook. Anu Investig (Internet). 2018 (consultado 15 enero 2024); XXV. <https://www.redalyc.org/journal/3691/369162253039/html/>
- Sahin, C. (2018). Social media addiction scale – adult form: The reliability and validity study. *Turkish Online Journal of Educational Technology*, 17(1), 169-182.
- Schreurs, L, Vandenbosch, L. Different interactions with appearance-focused social media content and adolescents' body dissatisfaction: A within-person perspective. Comput Human Behav (Internet). 2022

(consultado 4 marzo 2024);135:107364.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2022.107364>

Schilder, P. Image and appearance of the human body. Londres: Kegan Paul, Trench, Trubner & Co; 1935.

Sepúlveda, AR, Gandarillas, A, Carrobes, JA. Prevalencia de trastornos del comportamiento alimentario en la población universitaria. En: 5o Congreso Virtual de Psiquiatría, (Internet) 2004 feb 23-28; (2004) Virtual (consultado 9 diciembre 2023). Disponible en: <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/prevalencia-de-trastornos-del-comportamiento-alimentario-en-la-poblacion-universitaria-2605>

Shihadeh, H., Alammouri, I., Alhaddad, A., Nofal, Y. R., Rayyan, R., Riyad, A., Alkayed, Z., & Bani-Mustafa, R. (2025). Effects of social media on body image perception among a sample of Jordanian university students: a cross-sectional study. Middle East Current Psychiatry, 32(68). <https://doi.org/10.1186/s43045-025-00561-7>

Si, E, Lee, G, Lee, IH, Lee, J-Y. The significance of digital citizenship and gender in the relationship between social media usage time and self-esteem among adolescents: A secondary analysis. Children (Internet). 2023 (consultado 2 marzo 2024); 10(9):1561. <http://dx.doi.org/10.3390/children10091561>

8. ANEXOS

Anexo A. Escala de adicción a redes Sociales (SMDS-9)

A continuación, se presenta la versión abreviada y adaptada de la escala utilizada para evaluar los patrones de conducta adictiva a las plataformas digitales en la muestra de estudio. El instrumento consta de 9 ítems con un formato de respuesta tipo Likert de 5 puntos. 1 = Fuertemente en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4 = De acuerdo; 5 = Fuertemente de acuerdo.

- 1) Estoy ansioso por ir a las redes sociales.
- 2) Busco conectarme a Internet en todas partes para acceder a las redes sociales.
- 3) Lo primero que hago cuando me despierto es conectarme a las redes sociales.
- 4) Veo las redes sociales como escape del mundo real.
- 5) Por lo general, prefiero comunicarme con personas a través de las redes sociales.
- 6) Las actividades de las redes sociales se afianzan en mi vida cotidiana.
- 7) Omito mis tareas porque paso mucho tiempo en las redes sociales.
- 8) El mundo misterioso de las redes sociales siempre me cautiva.
- 9) Me gusta usar las redes sociales para mantenerme informado sobre lo que sucede.

Anexo B. Cuestionario de Insatisfacción Corporal (BSQ-14)

A continuación, se presenta la versión breve de 14 ítems utilizada para evaluar el grado de preocupación y la insatisfacción subjetiva con la forma del propio cuerpo. Los participantes debieron responder a cada enunciado basándose en cómo se habían sentido durante las últimas semanas, utilizando una escala tipo Likert de 6 opciones de respuesta, donde: 1 = Nunca; 2 = Casi nunca; 3 = A veces; 4 = Bastante a menudo; 5 = Casi siempre; 6 = Siempre.

- 1) ¿Te has preocupado tanto por tu figura que has pensado que tendrías que ponerte a dieta?
- 2) Estar con personas delgadas ¿te ha hecho fijarte en tu figura?

- 3) Al fijarte en la figura de otras personas ¿la has comparado con la tuya desfavorablemente?
- 4) Estar desnud0/a (por ej. cuando te bañas) ¿te ha hecho sentir gordo/a?
- 5) Comer dulces, pasteles u otros alimentos con muchas calorías ¿te ha hecho sentir gordo/a?
- 6) ¿Te has sentido excesivamente gordo/a o redondeado/a?
- 7) ¿Te has sentido avergonzado/a de tu cuerpo?
- 8) Preocuparte por tu figura ¿te ha hecho ponerte a dieta?
- 9) ¿Has pensado que la figura que tienes es debido a tu falta de control?
- 10) ¿Te has preocupado que otra gente vea rollitos alrededor de tu cintura o tu estómago?
- 11) ¿Has pensado que no es justo que otras chicos/as sean más delgados/as que tú?
- 12) Verte reflejado/a en un espejo o en un aparador ¿te ha hecho sentirte mal con tu figura?
- 13) ¿Te has fijado más en tu figura estando en compañía de otras personas?
- 14) La preocupación por tu figura ¿te ha hecho pensar que deberías hacer ejercicio?

Anexo C. Consentimiento Informado



HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de estudio del TFG:

Análisis de la adicción a las plataformas digitales y su impacto en la imagen corporal

Datos de contacto del investigador principal:

Leonor Blas Veloso – leonor.blas@estudiants.urv.cat - 644363548

Consentimiento Informado:

- He leído la hoja de información al participante sobre el estudio del cual se me ha entregado una copia.
- He podido hacer preguntas y resolver mis dudas sobre el estudio y mi participación.
- Comprendo mi participación en el estudio según lo expresado en la hoja de información al participante sobre el estudio y de las respuestas a mis preguntas, así como los riesgos y beneficios que comporta.
- Acepto que mi participación es voluntaria y doy libremente mi conformidad para participar en el estudio.
- Conozco que puedo retirarme en cualquier momento de la participación en el estudio sin que esto me pueda causar ningún perjuicio.
- Estoy informado sobre el tratamiento que se realizará de mis datos personales.
- Doy mi consentimiento para el acceso y utilización de mis datos en las condiciones detalladas en la hoja de información al participante sobre el estudio.

Y para expresar este consentimiento, el participante firma en fecha.....y lugar.....esta hoja de consentimiento.

Firma del participante.....
